



Ruega por ella.
La mujer en los Caprichos de Goya

MONTAJE TEMPORAL

De Junio a Noviembre de 2021

SALA II

Francisco de Goya explora en sus Caprichos los problemas y preocupaciones de las mujeres españolas del siglo XVIII: el matrimonio de conveniencia, los embarazos no deseados, la prostitución, la marginación social o la violencia física y psicológica. Problemas, todos ellos, de sorprendente actualidad.

Ruega por ella es el título de una de las ochenta estampas que forman la serie de los *Caprichos*, grabada por Francisco de Goya entre 1797 y 1799. La escena ha sido interpretada como una crítica a la marginación de la mujer del siglo XVIII y a las pocas posibilidades de promoción social de las jóvenes españolas, que se veían avocadas a la prostitución o al matrimonio si querían mejorar su calidad de vida y, muchas veces, la de sus familias.

El matrimonio de conveniencia

El matrimonio de conveniencia fue ácidamente criticado por Goya, que tomó prestadas las palabras de su amigo Leandro Fernández de Moratín (*El sí pronuncian y la mano alargan al primero que llega*, Capricho N° 2) para escenificar la tragedia de las jóvenes obligadas a casarse con hombres mucho mayores que ellas por mero acuerdo entre sus familias. La crítica se repite en los Caprichos 14 (*Que sacrificio!*) y 57 (*La filiación*). En el Capricho N° 9 (*Tántalo*), Goya hace referencia, con la ironía que le caracteriza, a Tántalo, personaje mitológico condenado por Zeus a estar eternamente rodeado de manjares, pero sin poder disfrutarlos. La comparación con el anciano, casado con una atractiva joven, es prueba de su fina ironía, y muestra las consecuencias que, para él como para sus amigos ilustrados, acarreaban este tipo de uniones, siempre infelices para los cónyuges.

La prostitución

La prostitución fue un tema enormemente polémico durante todo el siglo XVIII, y causante de grandes controversias y debates entre los intelectuales. Tras el cierre de los burdeles oficiales decretado en la centuria anterior, las prostitutas habían sido relegadas a las calles. Así las representa Goya, inmersas en un medio hostil y acechadas por el peligro, como en el desgarrador y muy emotivo Capricho n° 36, *Mala noche*, en el que consigue captar, con una inusitada fuerza y economía de medios, el viento que azota sus cuerpos y la amargura de sus rostros.

El embarazo y el aborto

Consecuencia directa de la prostitución eran los numerosos embarazos prematrimoniales y no deseados, un tema que los expertos han visto representado en el Capricho N° 32, *Por que fue sensible*. Este capricho fue grabado enteramente a la aguatinta, una técnica poco utilizada en España y desaconsejada por los académicos, pero que consigue otorgar a la escena emotividad y atemporalidad, por lo que podríamos pensar que la acción transcurre en cualquier lugar, en cualquier momento. Goya trasciende lo particular y lo temporal para elevarse a lo general y a lo universal. Estos embarazos terminaban desencadenando medidas como la que nos presenta Goya en el Capricho N° 45, *Mucho hay que chupar*, donde se han querido ver alusiones a cuentos e historietas de brujerías (muy del gusto de las elites españolas del XVIII), pero también una referencia velada a las prácticas abortivas que muchas mujeres (en su mayoría de avanzada edad) practicaban a las jóvenes en la clandestinidad. La utilización de remedios naturales y la violación de la moral cristiana terminaban conduciéndolas, muchas veces, ante los tribunales de la Santa Inquisición, como representa el Capricho N° 24, *No hubo remedio*. La imagen desolada de la condenada, montada sobre un burro y maniatada, se contrapone al potente efecto de la masa humana que tan bien pintó siempre Goya, formada por rostros cadavéricos e irreales.

La violencia contra la mujer

La violencia contra la mujer (física, sexual y psicológica) fue otra de las preocupaciones de Goya. La abordó en varias de sus estampas, como en el Capricho N° 8, *Que se la llevaron!* (reproducción en la exposición), de gran fuerza expresiva y profunda caracterización psicológica en el rostro de la mujer.

La mirada crítica de Goya

Sin embargo, la opinión de Goya es a veces muy ambigua, pues añade duras críticas contra varios comportamientos femeninos, al aparecer, muy arraigados en la España del setecientos. Eso parecen sugerir las escenas de brujerías, donde el genial artista aragonés transforma a la mujer (como al hombre) en un ser grotesco y feo, siguiendo la influencia de los fisionomistas (especialmente Johann Caspar Lavater), que sostenían que la corrupción moral e intelectual del ser humano se expresaba físicamente mediante su apariencia.

Críticas son también las estampas en las que carga duramente contra la ignorancia y la superstición de las mujeres del pueblo, tema favorito entre los ilustrados. El escritor Fray Benito Jerónimo Feijoo lo trató en su *Teatro crítico universal* (1726-1740), y lo achacó a la falta de educación de las mujeres, que, al contrario que los hombres, eran privadas de obtener una adecuada formación que las capacitara para el desarrollo completo de sus facultades. Los caprichos N° 12, *A caza de dientes*, y 52 (*Lo que puede un sastre!*) parecen sugerir, como ha indicado Natacha Seseña, que Goya representa a las mujeres como “vehículo secular y consuetudinario de los males de la humanidad”. Sin embargo, Goya, hombre de ideas muy avanzadas, parece tenerlo claro al asegurar que “muchas veces se ha disputado si los hombres son peores que las mujeres o al contrario. Los vicios de unos y otros vienen de la mala educación, donde quiera que los hombres sean perversos las mujeres lo serán también” (Manuscrito del Museo del Prado).

Carlos Varela Fernández

Área de Colecciones y Exposiciones

Por motivos de conservación de las obras expuestas, dada su extrema delicadeza, esta sala se renueva totalmente cada seis meses con un montaje temático distinto.

Bibliografía

HELMAN, Edith (1971): *Los “Caprichos” de Goya*. Barcelona:

HELMAN, Edith (1993 [1963]): *Trasmundo de Goya*. Madrid: Alianza.

PÉREZ SÁNCHEZ, José E. (1986): *Goya. Caprichos – Desastres – Tauromaquia – Disparates*. Madrid: Fundación Juan March.

POU VAN DEN BOSSCHE, Anna (2011): *Goya. Los Caprichos*. Barcelona: Ediciones de La Central.

SESEÑA, Natacha (2004): *Goya y las mujeres*. Madrid: Santillana.

STOICHITA, Víctor y CORDECH, Ana María (2000): *El último carnaval. Un ensayo sobre Goya*. Madrid: Siruela.

WAA (1994): *Goya. Los Caprichos. Dibujos y aguafuertes*. Madrid: Banco Central Hispano y Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.